

Coaliciones kirchneristas. Entradas, salidas y desafíos. ¿Unidos y Organizados?

Ponencia preparada para el XII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 12 al 15 de agosto de 2015.

**Lafuente Ángeles - Repetto Aldana -
Shore Wanda - Turner Bárbara.**

UBA

aldana_repetto@hotmail.com

angie-dl@hotmail.com

barbie_turner@hotmail.com

El presente trabajo busca definir las fuerzas políticas que compusieron la coalición kirchnerista durante las diferentes elecciones que se desarrollaron entre 2003 y 2013 haciendo hincapié en aquellos actores que ingresaron o salieron de la alianza, tratando también de comprender sus motivos; y vincular los cambios en la composición interna de la coalición con el desempeño electoral alcanzado.

El presente trabajo de investigación fue realizado en el marco del Grupo de Investigación en Ciencia Política “Coaliciones Políticas en América Latina: Análisis en Perspectiva Multinivel”, radicado en la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Para más información consultar <https://gicpcoaliciones.wordpress.com/>.

Se ruega contactar a los autores antes de citar esta versión del trabajo o para solicitar la final.

Abstract

Luego de la crisis económica y política que atravesó Argentina en el año 2001, el sistema partidario argentino experimentó una serie de transformaciones que se manifestaron en el aumento de la cantidad de sus competidores (fragmentación partidaria) y en la diferenciación de los patrones de competencia en cada distrito (desnacionalización partidaria). Este fenómeno afectó, principalmente, a los dos partidos mayoritarios: UCR y PJ. Como consecuencia de ello, los dirigentes de ambos partidos comenzaron a construir coaliciones electorales con los nuevos actores partidarios surgidos en las diferentes arenas (municipal y provincial) para mantener o aumentar su caudal electoral y alcanzar una mayor cantidad de cargos públicos en juego.

Un caso destacado para analizar en este proceso de transformación es el del Frente Para la Victoria/PJ. Si bien, esta nueva coalición electoral multinivel se construyó para los comicios generales del 2003, incluyó en su interior a diversas fuerzas políticas que habían surgido a partir del anterior mandato peronista (1989-1999) y logró mantenerse como el actor más exitoso del sistema durante más de 10 años. Sin embargo, el FPV no siempre ha estado compuesto por las mismas fuerzas durante el período mencionado.

A raíz de ello, el presente trabajo se plantea dos objetivos: en primer lugar, buscamos definir las fuerzas políticas que compusieron la coalición kirchnerista durante las diferentes elecciones que se desarrollaron entre 2003 y 2013 haciendo hincapié en aquellos actores que ingresaron o salieron de la alianza, tratando también de comprender sus motivos; y, en segundo lugar, vincular los cambios en la composición interna de la coalición con el desempeño electoral alcanzado. Realizaremos un análisis descriptivo en profundidad del recorrido del FPV por las 6 elecciones que atravesó en estos 10 años entre 2003 y 2013 evaluando resultados y alianzas electorales con partidos nacionales y provinciales tanto en elecciones ejecutivas como en las legislativas.

Introducción

Luego de la crisis económica y política que atravesó Argentina en el año 2001, el sistema partidario argentino sufrió una serie de transformaciones que se manifestaron de diferentes formas. En primer lugar, la cantidad de participantes o competidores aumentó y los patrones de competencia han cambiado según cada distrito. La crisis partidaria del sistema que se dio a partir del 2001, afectó, principalmente, a los dos partidos mayoritarios: UCR y PJ. Como consecuencia de ello, los dirigentes de estos dos partidos se vieron obligados a construir coaliciones electorales con nuevos actores partidarios, y debieron hacerlo en las diferentes arenas (municipal y provincial) para poder mantener o tratar de aumentar su caudal electoral y alcanzar así una mayor cantidad de cargos públicos en juego.

En esta investigación buscamos focalizarnos en el análisis de un caso destacado en este proceso de transformación: el caso del Frente Para la Victoria, como nueva alianza electoral. Esta nueva coalición electoral multinivel se construyó para los comicios generales del 2003 e incluyó en su interior a diversos partidos políticos; algunas de ellas habían surgido a partir del anterior mandato peronista (1989-1999) y otras formaban parte de espacios políticos disidentes de la UCR gobernante. Lo novedoso e interesante de este caso que elegimos estudiar, es que logró mantenerse como el actor más exitoso del sistema durante más de 10 años, debido a sus victorias ininterrumpidas con respecto a la presidencia, traducido en su triunfo en sucesivas elecciones y gobernaciones de numerosas provincias. Sin embargo, el Frente para la Victoria no siempre ha estado compuesto por las mismas fuerzas a lo largo del período bajo análisis (desde 2003 que surgió y asumió el poder, hasta el 2013, el último año en el cual se realizaron comicios).

El presente trabajo, entonces, se plantea dos objetivos: en primer lugar, buscamos identificar los partidos políticos que compusieron la coalición kirchnerista durante las diferentes elecciones que se desarrollaron entre 2003 y 2013 haciendo hincapié en aquellos actores que ingresaron o salieron de la alianza, tratando también, dentro de lo que sea posible, de comprender sus motivos; y, en segundo lugar, buscaremos vincular los cambios en la composición interna de la coalición con el desempeño electoral alcanzado. Realizaremos un análisis descriptivo en profundidad del recorrido del FPV por las 6 elecciones que atravesó en estos 10 años entre 2003 y 2013 evaluando resultados y alianzas electorales con partidos nacionales y provinciales tanto en elecciones ejecutivas como en las legislativas.

Respecto de la organización de este trabajo, en primer lugar expondremos un marco teórico para contextualizar y desarrollar nuestro trabajo a través de diversos autores tales como Daniel Chasquetti (2008), Steven Levitsky (2005), Joseph M. Reniú Vilamala (2008), Antonio Garrido (2003) y Mark Jones (2001)¹, entre otros. En segundo lugar, analizaremos el caso del Frente para la Victoria tomando como punto de

¹ en Calvo, Ernesto y Juan Manuel Abal Medina, El federalismo electoral argentino: Sobrerrepresentación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina

referencia el peronismo y el extenso análisis que Levitsky realiza del mismo. Analizaremos a través de las variables propuestas por Reniú Vilamala (2008), la dinámica del Frente Para la Victoria en todos sus aspectos. Además, realizaremos distintos cuadros para graficar los datos recolectados que fueron obtenidos del atlas electoral que se encuentra en el blog de Andy Tow² y en la página de elecciones del gobierno³. Por último, concluiremos nuestro trabajo tratando de establecer un análisis que tenga en cuenta los datos obtenidos y el análisis teórico, así como también procuraremos establecer una futura agenda de investigación.

Coaliciones Multinivel en un Sistema Presidencial y Federal

Una coalición es, según Chasquetti (2008), un término que comenzó a ser utilizado en el siglo XVIII para designar convenios defensivos consagrados por distintas potencias europeas. Con las transformaciones de los Estados absolutistas europeos en monarquías constitucionales o repúblicas, se comenzó a delinear los principales rasgos institucionales del gobierno parlamentario y con ellos sus reglas de juego. Ante la división de las facciones en la asamblea, las normas comenzaron a habilitar y regular la formación de alianzas para la formación de gobierno, las cuales rápidamente fueron caracterizadas como coaliciones de gobierno. “De este modo, el término dejó de ser usado exclusivamente en la esfera de la política internacional para ser utilizado en el marco de la política local” (Chasquetti, 2008, p. 35). En este sentido, el proceso coalicional descansa en la interacción de los actores políticos en múltiples espacios con lo que la negociación de un gobierno de coalición incluye la construcción de vínculos sólidos con el resto de ejecutivos sean estos estatales o locales. Los factores que rodean y condicionan la formación de gobiernos de coalición, se encuentran íntimamente vinculados con el fortalecimiento de sistemas democráticos. En este sentido, los gobiernos de coalición ponen de relieve la definición de objetivos partidistas que hagan compatibles la más alta expresión de los valores democráticos.

De esta manera, a partir de la clasificación de Mario Daniel Serrafiero (2006) podemos definir cuatro tipos de coaliciones: las electorales, las de gobierno, las parlamentarias o legislativas y de crisis. “Las electorales se conforman para competir en el tramo electoral y acceder a los cargos en disputa; las de gobierno, para gobernar; las parlamentarias o legislativas para llevar adelante la definición y decisión de las políticas públicas en la arena del Parlamento o bien sostener al gobierno o hilvanar oposiciones; y la coalición de crisis sería aquella que se conformaría con el fin de superar una grave situación gubernamental y evitar así el derrumbe definitivo de una gestión” (Serrafiero, 2006, p. 17)

Habiendo definido lo que es una coalición, es necesario diferenciarlas de aquello que no lo es. Garrido (2003) diferencia cuatro tipos de gabinetes, dos de los cuales parten de una coalición y otros dos que no forman coalición alguna. Dentro del primer grupo, encontramos gabinetes de coalición estructurada o estricta y gabinetes de coaliciones

² <http://www.andytow.com/blog/> 23 de Julio de 2015; 23:44 horas.

³ <http://www.elecciones.gov.ar/> 23 de Julio de 2015; 23:48 horas.

vagas y poco estructuradas. En el segundo grupo, podemos encontrar los gobiernos de cooptación y gabinetes no partidarios. Los gabinetes de coalición estricta constituyen casos de pactos presidenciales con dos o más partidos y con una selección ministerial basada en criterios partidistas; esta fórmula proporciona un sólido respaldo político-institucional a las políticas programadas por el ejecutivo a causa de la cohesión y disciplina de los partidos incorporados al ejecutivo y es el tipo de gabinete característico de las democracias parlamentarias. Por otro lado, los gabinetes de coalición vaga combinan los compromisos de gobiernos con dos o más partidos y un criterio de selección ministerial mixto (partidario y no partidario); estos gabinetes se dividen entre un grupo de ministros con afiliaciones partidistas que representan en el seno del ejecutivo los intereses de las fuerzas políticas a que pertenecen y otro sector compuesto por políticos partidistas cooptados por el presidente con el aval de sus partidos, por ministros extra parlamentarios o por ambos. En contraposición con aquellos, los gobiernos de cooptación suponen la extensión de carteras ministeriales a ciertos miembros de dos o más partidos sin alcanzar un acuerdo de colaboración en el gobierno con los dirigentes de estos partidos; el presidente puede seleccionar miembros de otros partidos distintos al suyo para servir en el gabinete pero son escogidos como individuos no como miembros de una coalición duradera y disciplinadas. Finalmente, los gabinetes no partidarios están basados en una concepción extra parlamentaria supra partidista y anti partido de la formación de gobierno; se componen de tecnócratas independientes sin vínculos con los partidos o leales y colaboradores del presidente.

Refiriéndonos a los gobiernos de coalición como tales, es ineludible delimitar las variables que permiten su formación. Así, aludiendo a Vilamala (2008, p. 18-20), podemos nombrar siete variables significativas:

1. El número de partidos y la importancia de los socios: sirve como referencia para predecir la futura estabilidad de la coalición y del gobierno. A mayor número de partidos en el gobierno, menor estabilidad futura, siendo el peor escenario posible.
2. La fuerza parlamentaria: el gobierno en el poder debe gozar de un apoyo parlamentario suficiente.
3. El momento en que se coaligan: pueden clasificarse de preelectorales, postelectorales o mixtos (casos en que uno o más se incorporan a una coalición preelectoral tras la celebración de los comicios).
4. La ideología de los socios: grado de vinculación ideológica existente entre sus socios, se clasifican las coaliciones en homogéneas o heterogéneas según la cercanía ideológica de los mismos.
5. El ámbito organizativo de los partidos: análisis de las dinámicas multinivel entre los gobiernos de diferentes ámbitos político-territoriales, así como también la actuación de partidos cuyos ámbitos organizativos difieren entre sí.

6. La estabilidad de los gobiernos: se mide el rendimiento de los gobiernos a partir de su duración o estabilidad.
7. El rendimiento electoral: una de las variables más importantes y que será de vital importancia en nuestro trabajo para el estudio de caso que realizaremos, siendo éste “el porcentaje medio de votos ganados o perdidos entre elecciones por el partido gobernante durante su período de tiempo en el poder” (Alonso, 2008, p.87)

Asimismo, es forzoso remitirnos al presidencialismo, ya que a diferencia del sistema parlamentario, existen dos características que son básicas en cuanto a la formación de coaliciones: en primer lugar, la libertad de elección de los secretarios de un gabinete presidencial y en segundo lugar, la posibilidad del presidente de vetar cualquier alianza alternativa opuesta a sus intereses. El presidente se convierte en el eje de la estructuración de cualquier gobierno y en promotor de toda cooperación interpartidista. Dado que la decisión y la propuesta para la provisión de los nuevos cargos corresponde siempre al presidente, su independencia para sustituir a los miembros del gabinete y para variar la política de alianzas legislativas, no parece estar sujeta a demasiadas restricciones.

Retomando los trabajos de varios autores, entre ellos Mark Jones (2001) y Friedenber-Dosek (2013), podemos afirmar que el proceso coalicional también descansa en la interacción de los actores políticos en múltiples escenarios, con lo que la negociación de una coalición electoral incluye igualmente la construcción de vínculos sólidos con el resto de ejecutivos, sean estos nacionales o locales. Esto se ve potenciado en los sistemas federales que se caracterizan por estar divididos en dos niveles: nacional y subnacional. De esta manera, un Estado federal es aquel cuya organización política y sus actividades de gobierno están divididas en gobiernos regionales y gobierno central, de manera tal que cada nivel toma la decisión final. Así, los estados federales son entidades territoriales que gozan de autonomía política, fiscal y administrativa y comparten poderes con el centro. En aquel, el poder político se distribuye en más de un nivel de gobierno y de esta manera la competencia partidaria relevante ocurre tanto en el ámbito nacional como en el subnacional. “Es probable que estos múltiples niveles de competencia se influyan mutuamente pero la naturaleza de esta influencia dependerá en gran medida del alcance de la descentralización territorial del poder político y de las reglas que regulan la elección de los funcionarios en los diferentes niveles administrativos”⁴

El federalismo implica lograr integración e integridad política combinando gobierno compartido y autonomía, es una distribución de poder a 2º y 3º nivel. En función a lo desarrollado por Montecinos (2007) en un sistema de partidos multinivel existe

⁴ Jones, Mark, Federalismo y el número de partidos políticos en las elecciones para la Cámara de Diputados de la Nación: 1983-1999, p.117

competencia en distintos niveles institucionales y en distintos distritos, se eligen cargos en más de un nivel institucional

Siguiendo la definición de Mark P. Jones (2001), la Argentina es, en definitiva, una república federal cuyas provincias poseen un importante nivel de autonomía política y en menor medida fiscal; de esta manera los cargos provinciales son premios electorales muy importantes. Es de esperar, entonces, que en un país donde las provincias poseen un considerable grado de autonomía, las filiales provinciales de los partidos políticos argentinos tiendan a jugar un destacado rol en el proceso electoral a nivel del distrito. Como consecuencia de los factores mencionados anteriormente, la competencia partidaria en la Argentina se afirma sustancialmente en el ambiente político-provincial, que es fuertemente influido por las reglas que regulan la elección de los cargos provinciales, en consecuencia deberíamos esperar que estas reglas provinciales tengan un impacto notable sobre las elecciones de diputados nacionales.

Frente para la Victoria: un caso destacado para analizar

Un breve paneo por la evolución electoral del peronismo muestra el grado de centralidad de su propia coalición periférica tanto en términos electorales como en aspectos de gobernabilidad. Según Levitsky (2005), el Partido Justicialista conserva rasgos importantes de su pasado populista y movimientista, carece de una estructura de autoridad central, de una burocracia eficaz y de reglas altamente consensuadas para el funcionamiento partidario. “Esta fluidez interna llevo a los estudiosos a concluir que la estructura organizativa del PJ es inoperante o inclusive inexistente” (Levitsky, 2005, p. 75). El autor caracteriza al PJ como “un partido informal de masas, que preserva una numerosa base de afiliados y activistas, una amplia organización a nivel de las bases y un vínculo profundo con la clase obrera y los sectores populares. No obstante, el PJ se distingue de los partidos de masa de clase obrera prototípicos en que posee una organización informal y un bajo nivel de rutinización. La informalidad del peronismo radica en que la mayoría de sus subunidades son redes de organización y funcionamiento autónomo que no figuran en los estatutos o registros del partido y permanecen desvinculados e independientes de la burocracia partidaria. Su bajo nivel de rutinización se debe a que sus reglas y procedimientos internos no son conocidos, aceptados ni acatados a nivel general sino que son fluidos, cuestionados y evadidos o ignorados. La notoria capacidad adaptativa de PJ radica en esta combinación de fuerte arraigo social con fluidez interna” (Levitsky, 2005, p. 76)

El PJ constituye un caso de adaptación exitosa de un partido de base sindical; fuertemente ligado a la CGT, el peronismo se opuso desde su surgimiento a las políticas económicas neoliberales. Sin embargo, a partir de mediados de los años 80 sufrió una doble transformación: redefinió su relación con el movimiento obrero desmantelando los mecanismos tradicionales de participación sindical. Para comienzos de los años 90, el PJ se había transformado en un partido clientelista, en el que los sindicatos desempeñaban un papel relativamente secundario y a su vez, adaptó su programa socioeconómico. Tras hacerse cargo del gobierno en 1989, Menem implementó un

conjunto de medidas neoliberales que estaban en flagrante contradicción con el programa tradicional del partido; estos cambios fueron llevados a la práctica con notable éxito político por lo tanto, la adaptación y supervivencia del peronismo contribuyeron a la gobernabilidad democrática.

El PJ se descompuso hasta alcanzar un estado de semi anarquía, en el que decenas de facciones y agrupaciones localistas débiles compiten para afirmarse, sin que surja una facción fuerte. Precisamente, la flexibilidad partidaria permitió que la estructura partidaria no se disolviera a pesar de que facciones internas aplicaran políticas opuestas al proyecto originario. Dicha dinámica partidaria dio lugar al surgimiento del FPV que a partir del 2001 se consolidó dentro del PJ logrando la victoria presidencial en 2003.

La crisis del 2001 produjo cambios en los sistemas partidarios y los partidos políticos, por ejemplo en su desnacionalización o descomposición. Es importante destacar cómo fueron evolucionando los partidos a partir de esta crisis y las transformaciones que sufrieron para así lograr entender la conformación partidaria actual. Antes de la crisis del 2001, el sistema partidario argentino era bipartidista en su mayoría, ya que si bien surgieron terceras fuerzas, ninguna de éstas logró ganar la presidencia por fuera del PJ o la UCR, y solamente lograron conquistar algunas bancas en el Parlamento. Cuando un sistema partidario se transforma, lo primordial que se altera es la dinámica del sistema, es decir, surgen nuevos partidos que intentan y logran exitosamente romper con el bipartidismo, entonces lo que produce la crisis es hacer tambalear a los partidos predominantes; en este caso a la UCR y al PJ. En el caso argentino, podemos ver como a partir del año 2001, luego del fracaso del gobierno radical y la anterior decepción provocada por el peronismo, la conformación del sistema de partidos mutó. Las nuevas fuerzas que fueron surgiendo, o que alcanzaron cierta notoriedad en las elecciones, no lograron sostener el caudal electoral en el tiempo y se vieron sobrepasadas por el kirchnerismo, el cual logró una hegemonía electoral más fuerte que cualquier otro partido o fuerza. El kirchnerismo fue un actor producto de esta nueva configuración del sistema de partidos que logró emerger en un momento de crisis partidaria y sobrevivir a través de los años; es la consecuencia más clara de la crisis partidaria y de representación.

De tal manera, el caso del Frente para la Victoria puede analizarse a partir de las diversas variables de formación de gobiernos de coalición de Vilamala, numeradas anteriormente

1. El número de partidos y la importancia de los socios: El Frente Para la Victoria es una coalición amplia, diversa y volátil, compuesta por partidos de personería nacional, provincial y municipal. Amplia, en el sentido de la gran cantidad de partidos que la conforman desde el comienzo, aumentando en todos los niveles Diversa, refiriéndonos a la gran variedad de ideologías de todos los partidos que la han conformado en estos 10 años bajo análisis. Volátil, en función de la flexibilidad y facilidad para cambiar su composición elección tras elección, es decir, las entradas y salidas son un hecho frecuente. Su principal integrante es el

Partido Justicialista ya que coalicionó en todas las provincias a lo largo de todo el período en estudio, más allá de algunas ausencias o salidas temporales en años y arenas específicas. En contraposición a la afirmación de Vilamala de que “a mayor número de partidos, menor estabilidad gubernamental” (Vilamala, 2008, p. 18), podemos observar que la coalición ha mantenido a lo largo del tiempo un gran éxito electoral a pesar de estar compuesto por un amplio número de partidos, asociados en distintos niveles. Mantiene el colchón electoral del peronismo porque no se influye por la fragmentación y desnacionalización partidaria que comenzó a difundirse y potenciarse a partir de la crisis del 2001.

2. La fuerza parlamentaria: La coalición comenzó con una minoría en el parlamento clara ya que el peronismo de Menem y la UCR habían triunfado en las elecciones previas. Con el correr de los años, se puede observar un aumento del caudal electoral, entre 2003 y 2005 de una forma significativa. A partir de las elecciones del 2005 podemos afirmar que se consolida su estructura partidaria y como fuerza, ya que son las primeras elecciones legislativas del FPV en el poder y el voto no estaba orientado por una imagen personalista.
3. El momento en que se coaligan: La coalición puede considerarse como mixta porque su formación original preelectoral de 2003 se vio afectada antes de los comicios del 2005. Éste es un patrón que, observamos, se repite. Por más que mantuvo la relación de fuerzas y equilibrio a nivel nacional la coalición fue modificada a nivel de acuerdo provincial.
4. La ideología de los socios: Peronismo, formando una alianza de centro izquierda y con partidos de centro derecha, además del radicalismo, por lo que puede considerársela como heterogénea.
5. El ámbito organizativo de los partidos: Organización multinivel con tres ámbitos: municipal, provincial y nacional, con mayor influencia de éste último. Podemos afirmar que es una organización informal ya que no se respeta una carrera ascendente dentro de los niveles, es decir es condición necesaria pero no suficiente salir del cargo provincial para acceder a la competencia nacional. A partir del trabajo de Levitsky (2005) desarrollaremos en profundidad los tres niveles.
 - Organización de nivel municipal: Tal como se (des)organizaba el PJ, las unidades de base se vinculan con el partido mediante organizaciones informales denominadas agrupaciones. Estas son conjuntos de UB (unidades básicas) que compiten por el poder partidario local. Las agrupaciones son informales, no figuran en los estatutos del partido y las oficinas partidarias locales, por lo general, no las tienen registradas. Como se organizan y financian por sí mismas, gozan de una autonomía sustancial. No tienen la obligación de adaptarse a los dictámenes de los

estatutos ni a las decisiones de las autoridades locales. Esta autonomía es avalada por la tradición movimientista del peronismo.

- Organización de nivel provincial: Las agrupaciones forman parte de líneas internas o facciones provinciales que compiten entre sí. Las facciones provinciales administran el poder, los recursos y las carreras políticas, en lugar de que lo haga la burocracia partidaria. Como resultado, las autoridades provinciales tienden a debilitarse. De hecho, cuando la conducción formal del partido no se alinea con las facciones dominantes se torna prácticamente impotente.
- Organización de nivel nacional: El PJ parece no poseer una estructura nacional; los cuerpos de actividad partidaria formal son débiles y, en parte, inoperantes. El consejo nacional, es en la práctica, un órgano vacío. Sin embargo, a pesar de no tener órganos formales que se respeten, esto no significa que no tenga estructura, sólo que está estructurado de una forma particular, tal como lo plantea Levistky (2005). La organización nacional del PJ carece de fuertes vínculos horizontales y verticales. Como los jefes provinciales no están ligados horizontalmente mediante mecanismos estables, las corrientes que operan a nivel nacional tienden a ser débiles y efímeras. La ausencia de vínculos verticales y horizontales hacen que el PJ se fragmente y descentralice cuando no participa del gobierno nacional. Por el contrario, cuando el PJ controla el poder ejecutivo nacional, normalmente adopta una forma más centralizada. En el caso del FPV podemos ver como las características mencionadas anteriormente se cumplen prácticamente a raja tabla. La estructura nacional de la coalición cambia permanentemente elección tras elección ya que como desarrollaremos a continuación, son visibles diferentes entradas y salidas de los partidos que componen la coalición. El FPV cuenta con la conducción nacional de la presidenta ya que es la conductora del gobierno. Existe un aparente verticalismo que, sin embargo no se cumple en diferentes niveles, ya que tanto provincial como municipalmente existen líderes que escapan al control de ella y ejercen un nivel de autoridad paralelo.

6. La estabilidad de los gobiernos: La coalición se mantuvo estable durante doce años, si bien cabe destacar la crisis que comenzó en el 2008 con el conflicto agrario explicado en profundidad más adelante. Una característica de la misma, fue que se formó la única coalición con un candidato proveniente de un partido opositor a nivel nacional. El resto de las coaliciones de los diferentes niveles fueron mutando pero se mantuvieron estables en el tiempo a pesar de estar formadas por diversos y numerosos partidos pequeños.

7. El rendimiento electoral: Respecto al cargo presidencial la coalición del FPV comenzó con un 22% ganando el cargo luego de quedar en segundo lugar, para lograr cuatro años más tarde duplicar dicho porcentaje y en la siguiente elección

obtener mayoría absoluta siendo uno de los mayores porcentajes de la historia en cuanto a votación presidencial. La gran incógnita planteada es qué sucederá en las elecciones del 2015.

Movimientos dentro del FPV: ¿unidos y organizados?

El Frente para la Victoria, se caracteriza por reunir fuerzas políticas provenientes del peronismo, centro-izquierda y dirigentes de un amplio espectro. Incluso ha reunido algunos dirigentes que habían realizado sus primeros pasos en la Unión Cívica Radical, y que comenzaron a ser conocidos como Radicales K, (Gerardo Zamora, Maurice Cross, entre otros). El frente también posee dirigentes disidentes de partidos formales como la democracia cristiana y el comunismo. El FPV está integrado, a su vez, por otras fuerzas políticas como el Partido Humanista, el Frente Grande, el Partido Comunista de la Argentina (Congreso Extraordinario), el Partido Intransigente, el Partido de la Victoria, Proyecto Popular, el Partido Verde, Convergencia K, entre otras. También hubo partidos que se alejaron: como el ARI, el Conservador Popular, el Movimiento Libres del Sur o el Partido Demócrata Cristiano. Si bien varias han sido las salidas que se han sucedido en estos 12 años que lleva de vida el FPV, lo que más llamó nuestra atención fueron la cantidad de entradas que ha habido en el frente. En todas las elecciones han ingresado y salido fuerzas a nivel provincial y municipal, pero la cantidad de partidos de orden nacional que han ingresado a esta coalición electoral es para tener en cuenta. Cada uno de los partidos que se han ido sumando al FPV ha aportado votos de distintos estratos sociales y de diferentes espectros ideológicos, por eso a través del siguiente cuadro buscamos mostrar los partidos que fueron ingresando así como aquellos que fueron saliendo. Con la información volcada en este cuadro de entradas y salidas, pudimos establecer una relación entre los partidos que ingresaron y el aumento de caudal de votos que fue obteniendo el FPV elección tras elección (podemos ver la evolución tanto en las elecciones presidenciales como en las legislativas, en los gráficos presentados también a continuación); la gran cantidad de partidos que se sumaron a esta coalición electoral, creemos que tiene una relación directa con el aumento de votos.

Partidos de orden nacional dentro de la Alianza Frente para la Victoria

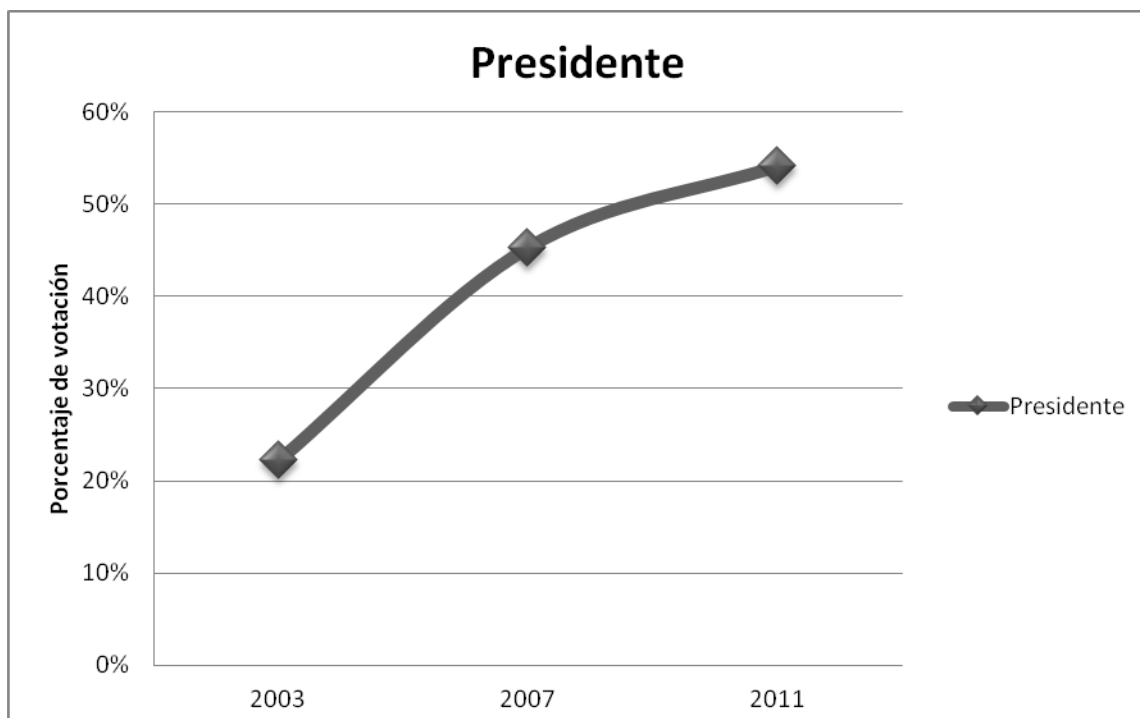
PARTIDOS DE ORDEN NACIONAL	ENTRADA	SALIDA
ARI ⁵	2003	2005
COMUNISTA	2011	SIGUE
CONSERVADOR POPULAR	2003	2013
DE LA VICTORIA	2003	SIGUE
NUEVO ENCUENTRO	2011	SIGUE
FORJA	2009	SIGUE
FRENTE GRANDE	2005	SIGUE
HUMANISTA	2011	SIGUE
INTRANSIGENTE	2007	SIGUE
KOLINA	2013	SIGUE

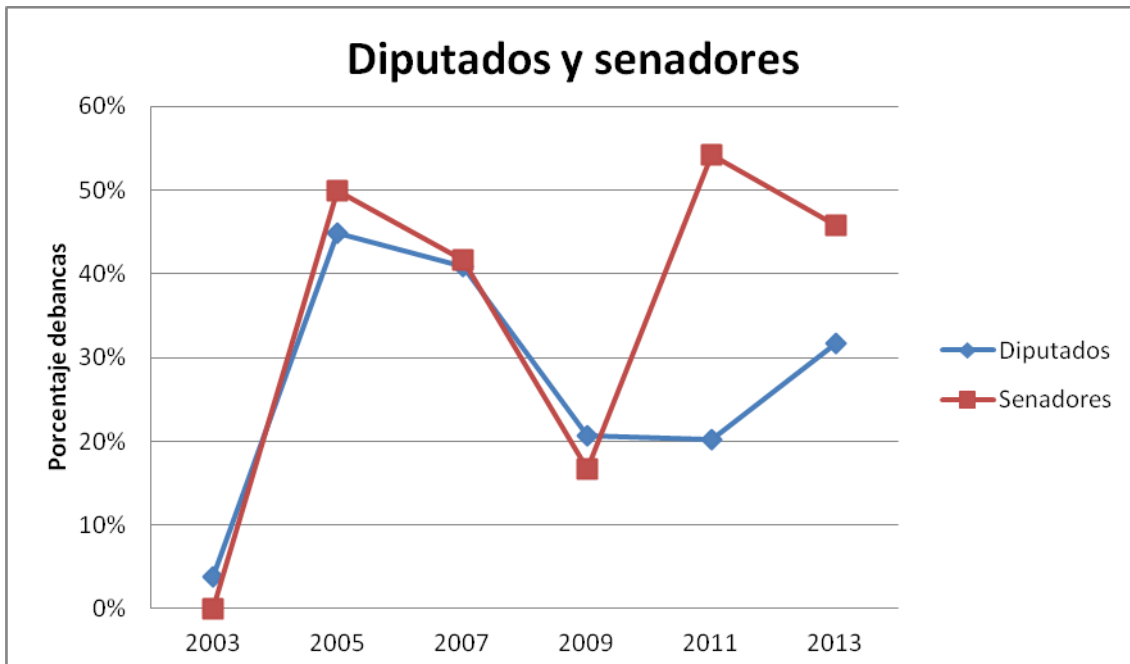
⁵ El ARI solamente coalicionó en Capital Federal.

MOVIMIENTO LIBRES DEL SUR	2007	2009
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO	2007	2009
PARTIDO JUSTICIALISTA	2003	SIGUE
PARTIDO SOLIDARIO	2009	SIGUE

Resultados electorales del FPV para presidente, diputados y senadores

Elecciones	Presidente	Diputados Nacionales	Senadores Nacionales
2003	4.312.517 22,24%	5 sobre 130= 3.85%	0 sobre 24= 0%
2005	-	57 sobre 127= 44.88%	12 sobre 24= 50%
2007	8.651.066 45,29%	52 sobre 127= 40.94%	9 sobre 24 (+1 FJpV)= 41.66%
2009	-	26 sobre 126= 20.63%	4 sobre 24= 16.66%
2011	11.865.055 54,11%	26 sobre 129= 20.15%	13 sobre 24= 54.27%
2013	-	40 sobre 126= 31.74%	11 sobre 24= 45.83%





En el primer cuadro “Presidente” podemos observar el incremento de votos que hubo de forma porcentual del Frente Para la Victoria a partir de la elección del 2003, en el que se formó la alianza. Lo que nos permite ver es el gran salto que existió entre el año 2003 y 2007 demostrando la consolidación de esta coalición electoral como primera fuerza mayoritaria. Por otro lado, en el año 2011 hay un incremento respecto a la anterior elección, que si bien implica un alto porcentaje de votos, no muestra, en comparación, un crecimiento tan grande con el período 2003-2007.

En el segundo cuadro “Diputados y Senadores” podemos ver reflejado el porcentaje de bancas que fue obteniendo por el Frente Para la Victoria en todas las elecciones que participó. Podemos analizar que en el año 2005, la primera elección legislativa no coincidente con la elección presidencial el Frente aumentó su cantidad de bancas para senadores en un 50%, mientras que en el caso de diputados aumentó alrededor de un 40%. Entre el período 2005-2009 se produce una caída notoria en el porcentaje de bancas obtenidas, ya que, como muestra el gráfico, hay una disminución de más del 30% para ambos cargos. Este descenso abrupto del número de bancas obtenidas y, por ende, del apoyo electoral podría explicarse a partir del conflicto político del año 2008 entre el sector agropecuario y el gobierno nacional; este enfrentamiento provocó que el Frente Para la Victoria perdiera un gran número de adeptos, sobre todo en el interior del país. A partir del año 2009 debemos realizar una diferenciación entre los cargos de diputados y senadores ya que en el primero el porcentaje de bancas del 2011 se mantiene a niveles similares a la elección previa y en la elección posterior del año 2013 aumenta aproximadamente un 10%. En el segundo caso, el porcentaje en el 2011 aumentó más que un 40%, mientras que en el 2013 disminuye cerca de un 10%.

Con respecto a los motivos de las entradas y salidas

Tomando como punto de referencia, el cuadro presentado anteriormente sobre las entradas y salidas que hubo en partidos de orden nacional dentro del FPV, pudimos elaborar un listado de estos partidos y tratamos de explicar los motivos por los cuales se sumaron o decidieron dejar esta coalición electoral. La mayoría de los partidos enumerados existían previamente e ingresaron al FPV como aliados, pero algunos también fueron creados con el motivo específico de integrar la coalición electoral y aportar votos, como el caso de Kolina. Uno a uno buscamos focalizarnos en cada partido, ya que todos ellos han tenido diversos motivos para entrar o salir de la coalición⁶.

Movimiento Libres del Sur: ex aliado. Ingresa en el año 2007 y ya en el 2009 estaba fuera de la coalición. En 2008, Libres del Sur abandonó el kirchnerismo, tras la decisión de Néstor Kirchner de competir por la presidencia del Partido Justicialista, ya que Libres del Sur creía que dicha situación marcaba el agotamiento de la capacidad del Frente para la Victoria para producir cambios en el sentido progresista que ellos deseaban. Comienza así una nueva etapa en la que trabaja en la construcción de una fuerza opositora al gobierno a la izquierda del mismo. Se suma luego al Movimiento Proyecto Sur.

Partido Justicialista: aliado. Es, sin lugar a dudas, el principal soporte de la coalición FPV, ya que surge de aquel. La estructura organizacional a nivel nacional es un gran sostén para el FPV que fue incorporando antiguos dirigentes del PJ a sus filas. El PJ le asegura un alto colchón electoral al FPV y es una fuente significativa de votos. Cuando surgió la coalición, el PJ estaba con Menem y el FPV atrajo a los disidentes del menemismo, participantes del PJ. En el orden provincial y municipal continúa presentándose solo en muchas provincias e incluso hay un peronismo disidente al Frente para la Victoria.

Partido Solidario: aliado. Liderado por Carlos Heller, en las elecciones legislativas de 2009, en la ciudad de Buenos Aires, se presentó en alianza con el Frente para la Victoria. En las elecciones presidenciales de 2011, apoyó la candidatura de Cristina Fernández de Kirchner; todavía sigue formando parte de la coalición.

Encuentro por la Democracia y la Equidad-Nuevo Encuentro: aliado. Liderado por Martín Sabatella. Se plantean a sí mismos como una parte fundamental del FPV “Podemos ser una pata chiquita, pero somos una de las patas de la mesa kirchnerista⁷”. Desde 2011 forman parte de la coalición electoral.

Kolina: aliado. Por pedido de Néstor Kirchner, su hermana Alicia lanzó la agrupación en julio de 2010. El objetivo de la fuerza era penetrar en territorio bonaerense,

⁶ Vale aclarar que la información, que pudimos recabar sobre las razones de cada partido, fue tomada de diversos artículos periodísticos o revistas de información política y ninguna de las razones que aquí se exponen fueron consultadas directamente con los dirigentes involucrados; la mayoría de lo que expresamos en esta sección del trabajo es de público conocimiento.

⁷ <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-181618-2011-11-20.html> consultado el día 19 de Julio de 2015; 19:43 horas.

gobernado por Daniel Scioli. A partir de las elecciones del año 2013 logró presentar candidatos propios al obtener la personería jurídica a nivel nacional. Se ha logrado transformar en una de las fuerzas más importantes a nivel bonaerense.

Partido Comunista Argentina: aliado. Si bien es un partido muy antiguo, aún mantiene la personería nacional y participa en coaliciones electorales. En las elecciones presidenciales de 2011 formó parte de la alianza Frente para la Victoria, mostrando firmemente su apoyo al gobierno kirchnerista.

Partido Humanista: aliado. En el año 2009 formó parte de Nuevo Encuentro en Bs As y Encuentro Popular para la Victoria en Capital Federal. A partir del año 2011 y hasta la actualidad ha formado parte del Frente para la Victoria. Cabe destacar, que ha entrado y salido de la coalición, en la arena provincial, en las diversas provincias, a lo largo del período analizado.

Partido de la Victoria: aliado. El Partido de la Victoria es un partido político de orientación peronista y centroizquierdista de la Argentina. Forma parte de la alianza electoral Frente para la Victoria (FPV) desde los primeros comicios en los que se presentó la coalición (2003) y es una de sus patas fundacionales.

Frente Grande: aliado. Es un partido surgido en los años '90, de origen peronista; la mayoría de los dirigentes que integraron el Frente Grande decidieron acompañar el gobierno de Néstor Kirchner en 2003. A partir de 2005, se asienta su lugar partidario como uno de los socios fundadores del Frente para la Victoria. En el año 2011 reafirmaron su apoyo al FPV, participando activamente de la candidatura a Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de Daniel Filmus y de la campaña a presidenta de Cristina Kirchner.

Partido Conservador Popular: aliado. En 2003, 2007 y 2011 el PCP integró el Frente para la Victoria, junto con el Partido Justicialista y otras fuerzas políticas, obteniendo el triunfo en las elecciones presidenciales de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Para las elecciones presidenciales de 2015 decidió integrar la alianza Cambiemos, junto a la Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana, la Coalición Cívica ARI y el Partido Demócrata Progresista, entre otros.

Partido Intransigente: aliado. Desde el año 2007 el Partido Intransigente integra el Frente Para la Victoria, apoyando al gobierno de Cristina Kirchner. El hecho de formar parte de un partido de gobierno con una ideología similar a su línea ideológica ha permitido cierta estabilidad dentro del PI.

Partido Demócrata Progresista: a nivel nacional no fue aliado. En 2006 el PDP integró el Frente Progresista, Cívico y Social con el Partido Socialista, la Unión Cívica Radical, el GEN, el Movimiento Libres del Sur y la Coalición Cívica ARI, alianza que triunfó en la provincia al ser elegido el socialista Hermes Binner como gobernador por la provincia de Santa Fe. A nivel provincial y municipal, coalicionó en algunas provincias tal como Formosa.

ARI: a nivel nacional no fue aliado. Liderado por Elisa Carrió, solamente coalicionó en 2003 en CABA y en algunas otras provincias como La Pampa. En el año 2005, ya se encontraba fuera de la coalición y en las antípodas. Es importante tener en cuenta que incluso la líder del partido, Carrió se presentó como candidata a presidente opositora al FPV el 2003.

FORJA: aliado. En la actualidad existe el Partido de la Concertación - FORJA (con personería política) en las provincias de Chaco, Córdoba y Santa Fe. El partido fue fundado en el 2009 simplemente como Partido de la Concertación y en él estaba nucleado un grupo de dirigentes radicales que mantenían su política de acompañamiento al modelo impulsado por Néstor Kirchner y continuado luego por Cristina Fernández.

GEN: a nivel nacional no fue aliado. Liderado por Margarita Stolbizer, nunca coalicionó a nivel nacional aunque es un partido de centroizquierda y que actualmente forma parte de una coalición con ex miembros del FPV como el Movimiento Libres del Sur de Victoria Donda. En los primeros años del FPV, ha coalicionado a nivel provincial o municipal en algunas provincias como Catamarca por ejemplo.

Partido Demócrata Cristiano: ex aliado. En las elecciones presidenciales de 2007 el PDC participó del apoyo a la fórmula presidencial encabezada por Cristina Kirchner y Cobos. Su participación habría sido acordada dentro de lo que se denominó Frente Cívico para la Concertación Plural, o sólo "Concertación Plural", que lideraba Julio C. Cobos y luego del cierre de inscripción de frentes y alianzas la Democracia Cristiana tomó conocimiento de haber quedado fuera por decisión de Néstor C. Kirchner que obligó a la Concertación Plural a sumarse como un partido más dentro del Frente para la Victoria. Al sancionarse la Ley 26.571, la Democracia Cristiana perdió su personería en la mayoría de los distritos electorales por no haber alcanzado el porcentaje de votos exigidos por la nueva ley. En 2009 el partido sufrió un gran golpe al sancionarse una reforma política impulsada por el kirchnerismo que lo dejó fuera de competencia, junto a otros 149 partidos, y perdió la personería en 12 provincias. A partir de 2010 se produjo un quiebre con el kirchnerismo, después de la adhesión del PDC a una manifestación acaecida el 13 de julio frente al Congreso de la Nación Argentina contra el matrimonio entre personas del mismo sexo impulsado por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Conclusiones

A partir del trabajo realizado podemos delinear unas breves conclusiones. En primer lugar, caben destacar las semejanzas que existen entre la estructura organizativa del Frente Para la Victoria como coalición en comparación con el Partido Justicialista. Esta similitud ha sido observada a partir de la teoría de Levitsky sobre el PJ, la cual nos permitió establecer conclusiones respecto de la conformación a nivel nacional del FPV, que si bien no es un partido en muchos aspectos se comporta como tal.

En segundo lugar, es interesante observar cómo el caudal electoral del Frente Para la Victoria fue en constante aumento, sobre todo a nivel nacional. Esto puede deberse a la

gran cantidad de partidos que ha incorporado de orden de distrito, cuya diversidad ideológica es destacable. Cabe mencionar que aun siendo una coalición electoral de centro-izquierda ha obtenido votos de diversos sectores de la población de la sociedad que se sentían identificados con partidos que conformaban la coalición.

En tercer lugar, en lo concerniente al nivel provincial, esta investigación nos permite ver cómo los partidos que no tienen personería nacional han formado parte importante de esta coalición. Es un hecho destacable que los pequeños partidos (de personería provincial o municipal), sin existencia real ni significativa para la coalición, suman votos esenciales para el rendimiento electoral de la misma. Algunos de ellos ni si quiera presentan candidatos propios.

En cuarto lugar y último, es importante destacar la frecuencia con que se observan los cambios en la composición de la coalición, es decir, la regularidad de las entradas y salidas de diferentes partidos elección tras elección, en su mayoría de orden de distrito. Como tendencia, se observa que coalicionan para las elecciones presidenciales mientras que en las legislativas optan por ir por separado. Se puede decir, entonces, que en contraposición a lo afirmado por Vilamala, el Frente para la Victoria, integrado por varios partidos, y con heterogeneidad ideológica, se mantuvo unido por doce años, y no fue inestable. Respecto de la organización, es posible afirmar que es algo pendiente en la coalición electoral del FPV, pero que de todas formas no es sustancial, ya que pese a ello, lograron imponerse como mayoría a nivel nacional y en muchas provincias. Las entradas y salidas a nivel nacional y provincial no impactaron electoralmente en los números de votos que obtuvo el FPV a lo largo de los años; con lo cual podemos concluir que la unión y la organización de este Frente electoral son estables y duraderas.

A modo de cierre, resulta interesante proponernos una agenda de investigación futura. Sería un trabajo enriquecedor el análisis de la competitividad y la volatilidad electoral del período, con énfasis en el Frente para la Victoria, ya que sería interesante observar claramente las variaciones entre los diferentes comicios, presidenciales o legislativos, celebrados en la década en estudio. Sumado a esto, para incorporar mayor precisión en el análisis, sería oportuno estudiar la competitividad y la volatilidad electoral en la arena provincial. Otro factor a tener en cuenta en investigaciones futuras es la posible influencia, y su magnitud, del sistema electoral tanto nacional como provincial, para la formación de una coalición, y en particular, de la formación de la coalición del Frente para la Victoria. Dado que los sistemas electorales tienen un impacto directo en el elector, e indirecto en el sistema de partidos, pueden llevar a incentivar o desincentivar la formación de coaliciones. Finalmente, sería interesante ver porque en algunas ocasiones el PJ y el Frente para la Victoria fueron, en elecciones provinciales, separados, ya que podría haber una estrategia para ganar el total de las bancas en disputa (sean senadores o diputados nacionales) o si efectivamente había desacuerdos importantes que no les permitían conformar una coalición.

Bibliografía

- Alonso, Sonia, *La duración en el poder y el rendimiento electoral de los partidos nacionalistas gobernantes: ¿la ventaja competitiva del nacionalismo?*
- Chasqueti, Daniel. *Democracia, presidencialismo y partidos políticos en América Latina: Evaluando la “difícil combinación”*
- Freidenberg, Flavia y Dosek, Tomas. *La congruencia de los partidos y los sistemas de partidos multinivel en América Latina: conceptualización y evaluación de algunas herramientas de medición*
- Garrido, Antonio. *Gobiernos y estrategias de coalición en democracias presidenciales: El caso de América Latina*
- Jones, Mark. *Federalismo y el número de partidos políticos en las elecciones para la Cámara de Diputados de la Nación: 1983-1999*
- Levitsky, Steven. *Una desorganización organizada: la estructura del partido peronista en los 90.*
- Levitsky, Steven. *La adaptación de los partidos de base sindical en la era neoliberal: reformulación del papel de las organizaciones partidarias*
- Montecinos, Egon. *Federalismo/Unitarismo, Centralismo/Descentralización: ¿hacia dónde va la agenda de investigación?*
- Parra, Esther. *Dinámicas de cooperación política en sistemas presidenciales de América Latina 2004-2009.*
- Serrafiero, Mario Daniel. *Coaliciones de gobierno: Entre la ingeniería institucional y la civilización política.*
- Vilamala, Reniu. *Los gobiernos de coalición en los sistemas presidenciales de Latinoamérica: Elementos para el debate.*